

LA OPERA Y EL MAR

Dietrich Kern Vilgertshofer

INTRODUCCION

El mar, origen de la vida, fuente de alimentación y diversión, también lo es de inspiración para los artistas. En efecto, el mar y sus dramas siempre han inspirado a los compositores de música, y la ópera no podía quedar ajena a él: el abundante repertorio lírico occidental cuenta con más de sesenta obras, unas más conocidas que otras (algunas no pasaron de la *première*), que desde su nacimiento (comienzos del siglo xvii) hasta la época contemporánea ponen en escena en diverso grado el mar, el hombre de mar y su embarcación.

A veces aparece como simple elemento de decoración, como cuando parte de la acción se sitúa en la orilla, otras veces influye en la acción a través de tempestades, causando naufragios, o siendo el personaje principal; también figuran los hombres de mar, ya sean pescadores, piratas o navegantes, o bien la obra conjunta vive del mar, se desarrolla sobre él y es completamente indisoluble de él.

Uno de los primeros dramas líricos con características de ópera es *Arianna*, conservada fragmentariamente, del italiano Claudio Monteverdi (1567-1643), quien la compuso en 1608. Lo interesante del caso es que esta ópera ya incluye el elemento mar en su trama: Arianna, la Ariadna griega, hija de Minos, que le dio a Teseo el hilo con cuya ayuda consiguió salir del Laberinto después de matar al Minotauro, fue abandonada posteriormente por aquél en la isla de Naxos; desesperada, se arroja al mar desde lo alto de una roca.

Producto de su época, no es de extrañarse que Monteverdi se haya hecho eco del espíritu renacentista que todo lo inundaba, y que haya sido uno de tantos artistas que revivieron la tragedia antigua. En ésta ocupa un lugar importantísimo la guerra de Troya, ubérrima fuente de héroes, literatura épica y tragedias.

Es en este contexto que debemos entender la profusión de temas relativos a la antigüedad griega que dominan la escena operística internacional durante casi dos siglos. Posteriormente, el Romanticismo produjo un intenso cultivo de la lírica, una valoración del paisaje, un amor por lo local y un gusto retrospectivo por lo medieval: desaparecen, pues, los héroes de la antigüedad clásica. Por otra parte, los compositores modernos tratan, por lo general, temas contemporáneos.

EL MAR EN LA OPERA

Sólo dos de las óperas relacionadas con el mar se refieren a temas bíblicos: en una, *Moisés en Egipto*, de Gioacchino A. Rossini (1792-1868), es el mar Rojo que se abre delante de los hebreos; la otra es *Noé y el diluvio* (1958), de Benjamín Britten, autor contemporáneo inglés (1913-1976).

El mar como protagonista

Ahora, el mar es el actor principal e influye de manera decisiva en la acción. El francés Edouard Lalo (1823-1892) compuso en 1888 su única ópera *El rey de Ys*, en tres actos,

basada en la leyenda bretona de la ciudad de Ys. Situada en Armórica (antigua Bretaña, Francia), según la tradición estaba protegida contra las grandes mareas, pero hacia el año 400 d.C, fue tragada por el mar, llevándose consigo al Rey y a su corte.

En *El diluvio* (1947), ópera de cámara en un acto, del alemán Boris Blacher (1903-?), la acción transcurre junto al casco de un velero varado en un bajío. Repentinamente, sube la marea y deja aislados a un viejo banquero, su amante y un joven pescador, amenazando sus vidas: surgen problemas de amor y de dinero. Al bajar la marea, queda la moraleja de que el valor de Don Dinero es relativo.

El mar como decoración

Los puertos y las orillas del mar sirven de decoración a numerosas óperas cuya acción no siempre es específicamente marítima, a decir verdad. En ellas se expresan los dramas o, con menos frecuencia, los aspectos gratos de la separación y del reencuentro, de los celos, de la fidelidad o de su contrario, o bien el amor fatal.

Es el caso de *Dido y Eneas* (1689), del inglés Henry Purcell (1653-1695), ópera en tres actos basada en la Eneida de Virgilio. La hermosa reina *Dido*, a quien se considera fundadora de Cartago (850 a.C), se enamoró del troyano Eneas, quien durante su viaje a Italia después de la destrucción de Troya se vio obligado a buscar refugio en Cartago, a causa de una tempestad. Eneas correspondió al amor de la Reina, pero los dioses se opusieron, ordenando al troyano a proseguir su viaje. Desesperada, Dido se quita la vida.

Contemporánea con la anterior es la trama de *Los troyanos en Cartago* (1859), del francés Héctor Berlioz (1803-1869), ópera en tres actos basada en el Canto IV de la *Eneida*. Eneas viaja a Cartago, donde conquista el amor de la reina Dido, y luego a Italia, Trama semejante a la anterior.

El siglo IX es escenario de la trama de *Oberon*, ópera romántica en tres actos compuesta en 1826 por el alemán Carl Maria von Weber (1786-1826). El texto fue tomado, en parte, de *El sueño de una noche de verano*, de Shakespeare, y en parte de *Oberon* (1780), poema épico de Christoph M. Wieland. El Acto II nos muestra la costa rocosa, así como un puerto del golfo Pérsico.

El Acto III de *Tristán e Isolda* (o Iseo), ópera en tres actos, de Richard Wagner (1813-1883), se desarrolla en el castillo de Tristán, en un acantilado de la costa bretona. La ópera está ambientada en Bretaña y Cornualles, en el siglo XIII.

En Génova, y temporalmente en el siglo XIV, se sitúa la trama de la ópera en tres actos *Simón Boccanegra*, compuesta en 1857 por Giuseppe Verdi (1813-1901). Elegido primer Dux de Génova por su lucha contra los piratas, Boccanegra es derrocado por los nobles, pero vuelve al poder. Muere envenenado (1363). Del mismo autor es la ópera en cuatro actos *Otelo* (1887), con libreto basado en la tragedia de Shakespeare del mismo nombre. La acción se desarrolla en un puerto en Chipre, a fines del siglo XV. En el Acto I la muchedumbre en la playa contempla ansiosamente cómo una escuadra lucha por llegar a puerto en medio de una violenta tempestad. A bordo de uno de los barcos, el gobernador moro de Chipre, Otelo, regresa victorioso de la guerra contra los turcos.

Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791) incluye el mar como decoración en *Così fan tutte* (Así lo hacen todas), compuesta en 1790: la bahía de Nápoles sirve de marco para el segundo cuadro del Acto I, "Un jardín a orillas del mar". El tema de esta ópera bufa en dos actos es la infidelidad femenina: Don Alfonso hace una apuesta con dos jóvenes oficiales,



UNA ESCENA DEL ACTO I DE "TRISTAN E ISOLDA",
FAMOSA ÓPERA DE RICHARD WAGNER

que sus respectivas prometidas, Fiordiligi y Dorabella, se dejarán seducir por él. Gana la apuesta, porque "así lo hacen todas".

Ambientada en un puerto de Noruega en el siglo XVIII, la ópera *El buque fantasma* (1843) de R. Wagner, es marinera ciento por ciento. Volveremos a hablar de ella.

El español Emilio Arrieta (1823-1894) compuso en 1871 la ópera en dos actos *Marina*, con personajes relacionados con el título: un capitán de buque, un constructor naval, un capitán mercante, un contraamaestre, marinos, pescadores, todos en un astillero en la costa de Cataluña.

Giacomo Puccini (1858-1924) escribió en 1893 la ópera en cuatro actos *Manon Lescaut*, ambientada en el siglo XVIII. El Acto III tiene como escenario el puerto francés de Le Havre: a bordo de un buque que la llevará a la colonia francesa de Louisiana, se halla Manon, deportada de Francia.

Las joyas de la Madonna (1911), del ítalo-germano Ermanno Wolf-Ferrari (1876-1948), también tiene como escenario de la acción la bahía de Nápoles.

En *Los piratas de Penzance* (1879), de los británicos William. S. Gilbert (1836-1911) (libreto) y Arthur S. Sullivan (música), el primer acto transcurre en una playa rocosa de la costa de Cornualles.

Finalmente, *El pobre marinero* (1926), del francés Darius Milhaud (1892-?), sobre texto de Jean Cocteau, está ambientada en un puerto francés: un marino vuelve, tras quince años de ausencia, a puerto, donde aún lo espera su esposa. Pero se hace pasar por un amigo...



GIACOMO PUCCINI (1858-1924),
ITALIANO AUTOR DE FAMOSAS OPERAS,
COMO "MANON LESCAUT", "LA BOHEME", "TOSCA"
Y "MADAME BUTTERFLY", ENTRE OTRAS

Tempestades y naufragios

Los viajes por mar conllevan el riesgo de tempestad, que incide en mayor o menor medida en la acción. Ya vimos en *Dido y Eneas* y en *Otelo* la presencia de una tempestad. También es el caso de la ópera en cinco actos *Dárdano* (1739), del francés Jean-Philippe Rameau (1683-1764); *Dárdano*, hijo de Zeus y Electra, tuvo que emigrar a Asia a consecuencia de una gran inundación, donde fundó Troya.

Siempre con Troya como tópico, el alemán Christoph W. Gluck (1714-1787) compone en 1774 su ópera en tres actos *Ifigenia en Aulide*, con libreto basado en la tragedia *Ifigenia*, de Racine: la diosa Artemisa exige que el rey griego Agamenón le sacrifique su hija Ifigenia para que la flota griega pueda llegar sana y salva a Troya. Ifigenia acepta, y la diosa, impresionada, se retracta. Aquí, la

tempestad actúa por ausencia. Cinco años más tarde (1779), Gluck escribe la ópera en cuatro actos *Ifigenia en Táurida*, continuación de la anterior. Pasada la guerra, Ifigenia es sacerdotisa del templo de Artemisa, a quien debe sacrificarle todo extranjero que llegue a tierra. Una tempestad arroja a la playa a... su hermano Orestes.

Mozart compone en 1781 la ópera en tres actos *Idomeneo, rey de Creta*. Rey legendario de Troya, nieto de Minos, Idomeneo pretendió a Helena y tomó parte en la guerra. Azotado por una tempestad cuando regresaba a su país, invocó a Poseidón e hizo voto de sacrificarle el primer ser que encontrase al llegar a puerto: resultó ser su propio hijo.

Volviendo a *Oberon*, Huon de Bordeaux debe raptar a Rezia, hija del califa de Bagdad. Para ello cuenta con la ayuda de Oberon, rey de los elfos. Con todo, la pareja padece muchas tribulaciones, incluyendo un naufragio y la esclavitud.

El naufragio también figura en la ópera en cinco actos *La africana*, del alemán Giacomo Meyerbeer (1791-1864), compuesta en 1864, cuyo asunto se inspira en un episodio de la vida de Vasco de Gama, aunque no tenga el menor fundamento histórico: el famoso marino y explorador portugués es enviado a descubrir una nueva ruta rodeando el cabo de Buena Esperanza. Sobrevive a un naufragio y vuelve a su patria con dos prisioneros: Selika, joven reina africana, y Nelusco, su esclavo, a quienes salvó de un barco de esclavos.

Y nuevamente *El buque fantasma*. La idea de esta ópera entres actos fue concebida por Wagner durante un viaje por mar desde Pillau (Prusia Oriental) a Londres. Así lo describió: "Duró tres semanas y media y estuvo lleno de emociones. Tres veces fuimos sorprendidos por violentas tempestades y en una ocasión el capitán tuvo que buscar refugio en una bahía noruega... La leyenda del holandés errante, como la oí contar a los marineros, vivía intensamente en mi imaginación. La sentí como si hubiese vivido muchos años entre piratas".

En la leyenda marinera, el holandés errante — tal es el título de la obra en alemán— era un impío patrón que, para demostrar su desprecio a la religión cristiana, se hizo a la mar un Viernes Santo. En castigo fue condenado a vagar sin descanso por los mares. Encontrarse con él significaba la desgracia. El poeta Heinrich Heine (1797-1856) hizo de esta leyenda un poema y Wagner sacó de allí el material para su ópera: en el Acto I el patrón noruego Daland ha buscado refugio en un puerto huyendo de una tormenta que lo apartó 50 millas de su destino. Un extraño buque se desliza en el puerto: un hombre envuelto en una capa negra salta a tierra; es el holandés errante. Al final del último acto, el barco del holandés choca con una roca y se hunde.

Ambientada en el siglo pasado es *La perla del Brasil*, del francés Félicien David (1810-1876), escrita en 1851. Nos cuenta los amores de Lorenzo, joven teniente disfrazado de marinero, y Zora, una joven encontrada en Brasil por el almirante Salvador, quien intenta llevarla a España y, después de educarla, casarse con ella. Rumbo a Europa se desata una tempestad; se refugian en un puerto de Brasil.

Ambientada a fines del siglo pasado en Charleston (Carolina del Sur), se desarrolla la ópera negra en dos actos *Porgy y Bess*, del compositor norteamericano George Gershwin (1898-1937): una horrible tormenta hace naufragar un pesquero.

Cornualles es el escenario de *Los naufragos*, ópera escrita en 1906 por la única mujer de esta colección, la inglesa Ethel Smyth (1858-1944).

Navegantes y exploradores

Célebres navegantes y exploradores, mitológicos y legendarios, o bien reales e históricos, son personajes centrales de varias óperas.

El más antiguo constructor naval y conocido navegante es personaje central de *Noé y el diluvio*, ya citada, con su arca, fauna, tempestad y diluvio.

Inspirada en la antigüedad griega es *El retorno de Ulises a su patria*, de Monteverdi. El mismo héroe aparece en la ópera en tres actos *Penélope*, del francés Gabriel Fauré (1845-1924), escrita en 1913. Penélope espera a Ulises, rey de Itaca, durante veinte años (nada parecida a Fiordiligi y Dorabella, en *Così fan tutte*). Otra *Penélope* en dos actos, del suizo Rolf Liebermann (1910-?), fue puesta en escena en el Festival de Salzburgo en 1954: combina la Antigüedad con la Epoca Moderna, a través del mismo personaje. En tanto que la legendaria espera a su amado, la moderna se vuelve a casar.

También las ya citadas *Dido y Eneas* y *Los troyanos en Cartago* nos hablan de este legendario héroe y navegante, Eneas.

Jasón es personaje central en la ópera homónima del italiano Francesco Cavalli (1602-1676); figura también en la ópera en tres actos *Medea* (1797), del italiano Luigi Cherubini



UNA ESCENA DEL ACTO I DE LA OPERA "EL BUQUE FANTASMA", EN ALEMÁN "EL HOLANDES ERRANTE", DE RICHARD WAGNER



UNA ESCENA DE "PORGY Y BESS".
DEL COMPOSITOR ESTADOUNIDENSE GEORGE GERSHWIN

(1760-1842): la leyenda de esta malvada hechicera está vinculada a Jasón y a los argonautas que zarparon en busca del vellocino de oro.

Personajes reales e históricos como Vasco da Gama en *La africana*, ya citada, y —cómo podría estar ausente— Cristóbal Colón, son personajes centrales: este último fue honrado por cuatro compositores modernos.

El primero, el italiano Alberto Franchetti (1860-1942), compuso en 1892 la ópera homónima, en cuatro actos. El Acto II muestra episodios de su vida en la carabela *Santa María* en 1492: los marineros, desesperados de un largo viaje, peligroso e infructuoso, están a punto de matarlo, cuando uno de ellos grita que ve la tierra prometida...

La segunda ópera, escrita por Darius Milhaud (1892-?) en 1928 con texto de Paul Claudel (1868-1955), fue estrenada en 1930. Obra sumamente curiosa, tiene 27 cuadros y cerca de 50 personajes. El reparto incluye al narrador, que describe hablando lo que sucede fuera y dentro del escenario, acompañado de la proyección de un filme.

La tercera, en tres actos, del alemán Werner Egk (1901-?), estrenada en 1942, presenta a un Colón que al final cae en desgracia y muere en la miseria.

La cuarta, del también alemán Erwin Dressel (1909-?), es una ópera de los años mozos del compositor: *Pobre Colón* fue compuesta en 1928.

Piratas y corsarios

Personajes indisolubles del mar, también son recordados por los compositores.

Los primeros piratas honrados por una ópera no son del Caribe, sino del mar del Norte. Aparecen en *Gwendoline*, compuesta en 1886 por el francés Alexis – Emmanuel Chabrier (1841-1894). La acción se sitúa durante las invasiones danesas a Inglaterra (siglo VIII); relata el amor trágico del rey danés Harald hacia Gwendoline, hija del anciano Arroel.

Piratas árabes, esta vez, son los que figuran en *Oberon*: son del siglo IX y del golfo Pérsico. Algunos siglos más tarde (XIV), los piratas siguen vigentes, pero son combatidos por *Simón Bocanegra*, ópera citada precedentemente.

Mozart también los incluye en su ópera *El rapto del serrallo*, ópera cómica en tres actos escrita y estrenada en 1782, el mismo año que casó con Constanza Weber, siendo una alegría para él que la heroína llevase el mismo nombre de su mujer. La acción se desarrolla en Turquía en el siglo XVIII: el noble español Belmonte llega en busca de su amante Constanza, que con su doncella Blonda y el esclavo Pedrillo ha sido robada por unos piratas y vendida a los turcos. Belmonte sigue su pista hasta el palacio de pachá Selim...

Vincenzo Bellini (1801-1835) compuso en 1827 su ópera *El pirata*, que cuenta las peripecias de Gualterio, hijo de noble familia, que perdidos su rango y su fortuna se ve obligado a alejarse de su novia, Imógena, convirtiéndose en jefe de piratas. Una tempestad lo vuelve a su país. Está ambientada en Sicilia.

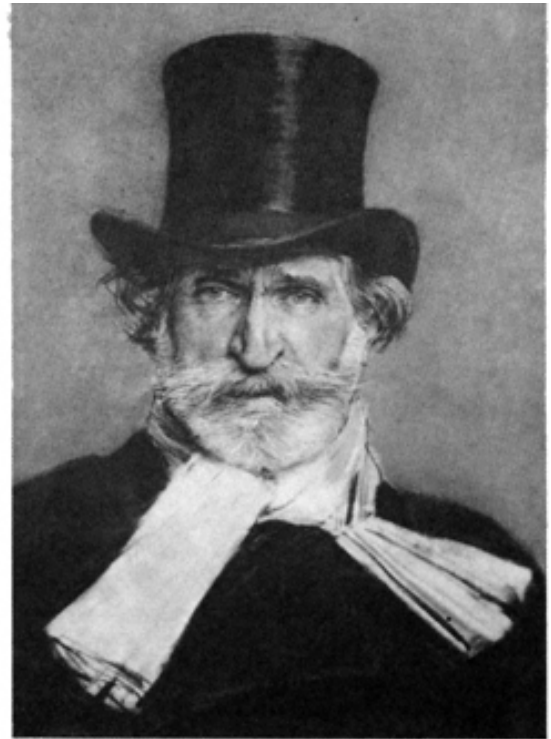
Verdi también compuso una ópera piratesca, basada en un poema de Lord Byron, *El corsario*: Conrad, jefe de una banda de piratas, pese a su gusto por la acción también tiene sentimientos caballerescos. Ambientada en el mar Egeo.

En *Los piratas de Penzance*, ya mencionada, canta un coro de piratas en el Acto I, teniendo como escenario la corta de Cornualles.

El alemán Reinhard Keiser (1674-1739) le dedicó la ópera homónima a Klaus Störtebeker, cabecilla de una conocida banda de piratas medievales alemanes que hacia fines del siglo XIV asolaron el mar Báltico y el mar del Norte, siendo vencido por la Hansa en 1401, cerca de la isla Helgoland, y ajusticiado.

El francés Louis Hérold (1791-1833) compone en 1831 la ópera *Zampa* (o La novia de mármol). Zampa es un corsario infiel que es arrastrado al mar por la estatua de mármol de su novia.

En general, en estas óperas se trata de acciones marítimas de estilo más bien individual.



GIUSEPPE VERDI (1813-1901),
EL MAS GRANDE COMPOSITOR ITALIANO DE OPERAS,
ENTRE LAS QUE DESTACAN "RIGOLETTO"
"EL TROVADOR", "LA TRAVIATA",
"AIDA", "EL CORSARIO"



BUTTERFLY Y EL TENIENTE PINKERTON,
EN LA OPERA "MADAME BUTTERFLY",
DE GIACOMO PUCCINI

Seres fantásticos

Producto de la imaginación, las ninfas están presentes, no obstante, en algunas óperas. Es el caso de las ninfas del Rin en *El ocaso de los dioses*, de R. Wagner.

En *Oberón*, las ninfas emergen de las ondas, mientras por el fondo pasa el dios del mar con su cortejo, que incluye un monstruo marino; todos, personajes mudos.

Undine (Ondina), ópera romántica en cuatro actos compuesta en 1845 por el alemán Gustav Albert Lortzing (1801-1851), con libreto de Ernst T.A. Hoffmann (1776-1822), el autor de los *Cuentos* homónimos nos muestra el destino romántico de este ser semihumano del agua. La acción se desarrolla en un puerto pesquero de la Alemania medieval (siglo xv): una pareja de pescadores que perdió a su propio hijo adopta a Undine. Sin embargo, ésta debe volver al imperio de su tío Kühleborn (= nacido en la frialdad), poderoso príncipe acuático. Pero el

caballero Hugo conoce a Undine y se enamora de ella...

ing (1801-1851), con libreto de Ernst T.A. Hoffmann (1776-1822), el autor de los *Cuentos* homónimos nos muestra el destino romántico de este ser semihumano del agua. La acción se desarrolla en un puerto pesquero de la Alemania medieval (siglo xv): una pareja de pescadores que perdió a su propio hijo adopta a Undine. Sin embargo, ésta debe volver al imperio de su tío Kühleborn (= nacido en la frialdad), poderoso príncipe acuático. Pero el caballero Hugo conoce a Undine y se enamora de ella...

a pareja de pescadores que perdió a su propio hijo adopta a Undine. Sin embargo, ésta debe volver al imperio de su tío Kühleborn (= nacido en la frialdad), poderoso príncipe acuático. Pero el caballero Hugo conoce a Undine y se enamora de ella...

Finalmente, en la ópera en tres actos *Loreley*, del alemán Max Bruch (1883-1920), también aparecen las ondinas, ninfas de las aguas, según las mitologías germánica y escandinava, respectivamente.

Interesante es observar que las cuatro marinas, la de guerra, la mercante, la de pesca y la del placer, no fueron olvidadas en el repertorio operístico. Son casi todas obras recientes.

La marina de guerra

Debemos mencionar en primer lugar a la flota de guerra griega en rumbo a Troya, en *Ifigenia en Aulide*.

Volviendo a la época presente, tras muchos siglos, tenemos a la ópera *Billy Budd*, del ya citado B. Britten. Opera marina escrita en 1951 y basada en un cuento de Herman Melville, nos transporta al universo de la Armada Real Británica del siglo xviii (1797), a bordo del HMS del *Indomitable*. Castigos corporales, amenaza de motín, corte marcial, combate naval, figuran en este drama militar. Como tal, carece de líos amorosos y figuras femeninas.

HMS Pinafore, ópera cómica naval en dos actos escrita en 1878 por el inglés Sir Arthur S. Sullivan (1842-1900), cuyas grandes producciones no empezaron hasta que inició su colaboración con el libretista W.S. Gilbert, ya citado, formando una brillante dupla, es una obra ligera. Un coro de marineros inicia y finaliza esta ópera, llamada también *La muchacha que amó a un marinero*. En ambos actos se ve el puente del navío *Pinafore*, en el puerto de Portsmouth.

La Armada de Estados Unidos también está presente a través de *Madame Butterfly* ópera trágica en tres actos, de Giacomo Puccini (1858-1924), escrita en 1904. La obra gira por completo en torno del personaje central Cho-Cho-San (Mme. Butterfly). Pinkerton, Teniente de la armada estadounidense, compra a la manera nipona una esposa japonesa, para amenizar su estancia en ese país. Pero luego embarca, se ausenta por tres años y vuelve, pero casado con otra. Pinkerton personifica, en cierto modo, al marinero "que besa y se va".

Recordemos también la marina de guerra representada por un almirante (Salvador) y un teniente (Lorenzo), rivales de amor en la ya citada *La perla del Brasil*.

La marina mercante

Con un poco de fantasía y buena voluntad podemos considerar el arca de Noé como un transporte, en *Noé y el diluvio*.

La ópera y la marina mercante se hermanan en la muy romántica obra *El buque fantasma*, ya comentada.

En el Acto II de *La Gioconda*, del italiano Amilcare Ponchielli (1834-1886), compuesta en 1876 en cuatro actos, figura el bergantín *Hécate*. Volveremos a hablar de ella.

La marina de pesca

Presente a través de los pescadores, también inspiró a autores y compositores. En primer lugar *Los pescadores de perlas*, del francés Georges Bizet (1838-1875), ópera en tres actos compuesta en 1863. Cuenta la historia de Nadir y Zurga, pescadores enamorados de la sacerdotisa Leida, que consagrada a Brahma no debe, so pena de muerte, ponerse en contacto con ningún hombre. No obstante, Nadir penetra en el templo y le confiesa su amor, que es correspondido. Ambos amantes son sorprendidos... Está ambientada en Ceylán.

Recordemos los pescadores medievales en *Undine y Loreley*, el de *El diluvio* y aquéllos en *Marina*, todas citadas anteriormente.

Peter Grimes, de B. Britten, presenta tipos y costumbres de un pueblecito pesquero en la costa oriental de Inglaterra, hacia 1830. En esta ópera en tres actos escrita en 1945, Britten quiso expresar la lucha titánica que deben sostener quienes se ganan la vida en el mar. En la ópera aparecen tanto el marco escénico (playa, puerto, acantilado, barco) como los personajes (marineros, grumetes y el patrón del pesquero, Peter Grimes), relacionados con el mar. Tampoco faltan las tormentas. El elemento dominante es el mar: en todos los cuadros está presente, dándole a la música su impulso esencial, aliento y colorido.

Opera negra, por sus personajes, citada por la tempestad que hizo naufragar un pesquero, *Porgy y Bess*, compuesta en 1935, se basa en la novela negra *Porgy*: nadie se atreve a salir a auxiliar a los pescadores, salvo Crown, trabajador portuario; todos creen que murió en su empeño, pero sano y salvo, vuelve a tierra en busca de Bess, para llevársela

consigo. En su afán es asesinado por su rival en amores, Porgy, un pordiosero minusválido. Por ahí sale a relucir la droga...

La marina de recreo

La embarcación de recreo está presente en diversas óperas. Se trata, ante todo, de yates de lujo, de jefes de Estado, en cierto modo.

La ópera en cuatro actos *Cleopatra*, del francés Jules Massenet (1842-1912), nos muestra en el primero una nave real (galera) que lleva a este personaje histórico, junto a Marco Antonio, a palacio.

La ya citada *Tristán e Isolda* está basada en un poema épico del siglo XIII. El Acto I, "A bordo de la nave de Tristán", nos muestra a la princesa irlandesa Isolda que navega hacia las costas de Cornualles, escoltada por el caballero Tristán.

En *El rapto del serrallo*, el pachá Selim atraca con su nave, en escena. Más adelante, en el Acto II, estando ausente el pachá, Pedrillo dice a su señora que Belmonte ha preparado una nave para socorrerla.

Y, claro está, no podían faltar las góndolas venecianas. Así, por ejemplo, en *Los gondoleros*, ópera de Gilbert y Sullivan, escrita en 1889 (dos actos). Ambientada en Venecia hacia 1750, nos habla de las aventuras de dos gondoleros, Marco y Giuseppe, a bordo de sus embarcaciones.

A través de este recuento de óperas relacionadas con el mar, sus furias, sus escenas, sus naves o sus hombres, hemos viajado a gran parte del mundo. Hemos estado a bordo de



FINAL DE "LOS GONDOLEROS",
DE LOS AUTORES ESTADOUNIDENSES GILBERT Y SULLIVAN

un crucero en el Lejano Oriente (Japón) con *Madame Butterfly*, en Sri Lanka (Ceylán) con *Los pescadores de perlas*, y con *La africana* estuvimos en Madagascar y Africa.

En América estuvimos con *Porgy y Bess*, *Cristóbal Colón* y *La perla del Brasil*. Nos trasladamos a Europa con varias óperas, notando que el Mediterráneo nos cautivó con personajes legendarios. Estuvimos en Sicilia, en el mar Egeo, en Creta, en Turquía, Chipre Egipto, Nápoles y Génova.

¿Y Venecia? La Perla del Adriático requiere y merece un párrafo aparte. En primer lugar, porque el primer teatro dedicado exclusivamente a la ópera fue el de San Casiano en Venecia inaugurado ya en 1637.

Fuera de la ya citada ópera *Los gondoleros*, también se desarrollan en ese hermoso marco escénico: *Muerte en Venecia*, de B. Britten (1973), basada en la novela homónima de Thomas Mann; *Los dos Foscari*, ópera de Giuseppe Verdi (1844), basada en la tragedia de Lord Byron y llevada además, a la tela por Eugène Delacroix (1855), nos habla del Dux de Venecia, Francesco Foscari (1372-1457), quien sancionó la condena de tormento y destierro perpetuo impuesta a su hijo Jacobo por el supuesto delito de traición; *La Gioconda* de A. Ponchielli, basada en el drama *Angelo, tirano de Padua*, de Víctor Hugo. Ambientada en el siglo XVII, presenta marineros (coro), gondoleros, pescadores con sus redes, contramaestres y pilotos. La protagonista es... una cantante callejera. Esta ópera comprende la famosa *Danza de las horas*.

Opera menos conocida, *Las mujeres curiosas*, de E. Wolf-Ferrari (1903), también está ambientada en Venecia a mediados del siglo XVIII junto a sus gondoleros.

No podemos dejar de mencionar la ópera en tres actos *Los cuentos de Hoffmann*, de Jacques Offenbach (1891-1880), basada en tres relatos del escritor romántico alemán Ernst T.A. Hoffmann, de la que éste es protagonista. El Acto II nos lleva al Gran Canal de Venecia, al palacio de la cortesana Giulietta, a principios del siglo XIX, escenario de la famosa *Barcarola*.

Dejemos un instante la onda salada y examinemos los numerosos afluentes del mar, algunos navegables, otros no, siendo los primeros, entre los que destacan el Rin y el Nilo, escenario de varias operas.

El Rin ya figura en el título de la ópera *Oro del Rin*, con libreto y música de R. Wagner. Esta ópera de un solo acto es la introducción de la tetralogía *El anillo del nibelungo*, completada con *La valquiria*, *Sigfrido* y *El ocaso de los dioses*. El enano Alberico sabe por las ninfas del Rin que quien renunciase para siempre al amor podría apoderarse de su tesoro, el oro del Rin, y que un anillo fabricado con él haría a su poseedor amo del mundo. En la última ópera aparece nuevamente el Rin, en el Acto II.

La siguiente ópera relacionada con el Rin es más conocida por su personaje que por su autor: se trata de *Loreley*, ya citada, de M. Bruch, cuya acción se desarrolla en las márgenes del Rin (siglo XV o XVI). Loreley, una huérfana, aparece junto a pescadores y ondinas, entre otros personajes. El Acto I tiene como marco escénico unos peñascales en las riberas del Rin.

En otras latitudes, el Nilo, río azul, es escenario de la conocidísima *Aída* de Verdi, en cuatro actos. Obra encargada por el jefive de Egipto para las fiestas organizadas con motivo de la apertura del canal de Suez en 1870, nos transporta a los tiempos de esta brillante civilización que se desarrolló junto y gracias al Nilo. Narra la historia de Radamés, general egipcio, que ama a la cautiva princesa Aída. Movidado por su amor, el soldado traiciona involuntariamente su patria y es condenado a muerte. La princesa egipcia Amneris también



RICHARD WAGNER (1813-1833), FAMOSO COMPOSITOR ALEMÁN AUTOR DE IMPORTANTES OPERAS DE TEMÁTICA LEGENDARIA, TALES COMO "EL BUQUE FANTASMA", "LOHENGRIN", "EL ANILLO DE LOS NIBELUNGOS", "TRISTAN E ISOLDA"

está enamorada de él y le ofrece salvarle la vida si promete casarse con ella. Pero Radamés rehúsa y es encerrado en una tumba junto a Aída, donde mueren los dos amantes.

Julio César, ópera en tres actos, de Georg Friedrich Händel (1685-1759), se desarrolla junto al Nilo en el siglo I a.C: Julio César instala a su amada Cleopatra en el trono egipcio. Los hechos históricos son adornados aquí con intrigas amorosas.

No olvidemos la citada ópera *Cleopatra*, de J. Massenet. Finalmente, *Thais*, del mismo autor, ópera en tres actos que nos cuenta las aventuras de esta hermosa actriz y cortesana que es convertida por el monje Atanael. En la escena final, mientras la arrepentida Thais muere en el convento, se presenta Atanael para pedirle que escape con él a Alejandría.

Más conocido su personaje central que el río en escena, el Escalda, la ópera romántica en tres actos *Lohengrin*, de R.

Wagner, basada en un poema medieval alemán, cuenta la leyenda del hijo de Parsifal, Lohengrin, el caballero del cisne. La acción se desarrolla en Amberes (Bélgica) en la primera mitad del siglo x. El Acto I nos muestra un palacio junto a la orilla del mencionado río, en las afueras de la ciudad: Elsa de Brabante es acusada del asesinato del joven duque Godofredo. Aparece un hermoso caballero que navega en una barca tirada por un cisne, para salvarla, suplicándole que no le pregunte nunca su nombre ni su estirpe. Pero, curiosa, le formula la pregunta fatal.

A la inversa, ahora es más conocido un elemento de la ópera, el río Támesis, que ella misma; *La alegre Inglaterra*, ópera cómica en dos actos, escrita en 1902 por Sir Edward German (1862-1936), está ambientada en Windsor, durante el reinado de Isabel I (1533-1603). El Acto I se desarrolla "A orillas del Támesis".

Nos queda otro río importante, el Volga, escenario de la ópera *Katya Kobanova*, del checo Leos Janáček (1854-1928), compuesta en 1921: Katya tiene problemas con su suegra, pero su marido no hace causa común con ella. Desesperada, se entrega a los brazos de otro. Más adelante, arrepentida, se lanza al Volga.

Por otra parte, *La hopalanda* (especie de abrigo del siglo pasado), drama de G. Puccini, en un acto, nos traslada a bordo de una gabarra sobre...— nos faltaba— el Sena, en pleno París. Basada en una novela de Guy de Maupassant, el triángulo amoroso entre Georgette, Marcel y Henri, termina mal para este último: Marcel lo tapa con la hopalanda, tras matarlo.

Un lugar aparte debe reservarse en este tema a ciertos oficiales de Marina que han compuesto óperas, aun cuando el tema no sea específicamente marítimo. El más ilustre entre ellos es ruso: Nikolai Rimsky-Korsakov (1844-1908), autor de una quincena de óperas.

En Francia, tres oficiales de Marina contemporáneos han escrito obras líricas a comienzos del siglo xx.

Ha llegado el momento de terminar esta breve revista a las obras líricas que se refieren al mar y a los marinos. Numerosos temas, realistas o alegóricos, quedan disponibles para obras futuras. Podemos pensar incluso en óperas sobre el mundo submarino o la aeronáutica naval.

BIBLIOGRAFIA

- *Enciclopedia Británica*, 1979.
- *Gran Enciclopedia Larousse*, 1972
- *Enciclopedia Cultural*, UTEHA, 1957
- *El mundo de la música. Guía musical*. Madrid, 1962.
- *Revista Cols bleus* N° 1699, 1982.
- *El libro victrola de la ópera*, 1925.
- *Knaurs Opernführed*, Viena, 1973.
- SCHNOOR, HANS: *Oper, operette, konzert*, Gütersloh, 1960.

